

Palabra de Vida

POR LA CRUZ A LA GLORIA

Los caminos estaban llenos de peregrinos que acudían a Jerusalén para la gran fiesta de la Pascua. La ciudad rebosaba de gente porque faltaban ya solamente seis días. El pueblo había oído hablar del último y portentoso milagro-signo de Jesús, la resurrección de Lázaro. San Juan nos dice que los curiosos iban incesantemente a Betania para ver al resucitado. Éste es el ambiente en que se produce la entrada de Jesús en la Ciudad Santa. La muchedumbre extendía sus mantos y algunos cortaban ramos de árboles para alfombrar el camino. ¡Viva, bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Bendito el Reino que llega! ¡El de nuestro padre David! ¡Viva el Altísimo!

Así se inician los últimos días de la vida del Señor. Él sabe hacia dónde camina en medio de aquellas aclamaciones. Ese pueblo que le acompaña, esos discípulos que le siguen en el momento del triunfo clamoroso, estarán lejos de Él en las horas de la pasión. «¿Qué hago con el que llamáis Rey de los judíos?», preguntará Pilato. «Crucificalo», será la airada respuesta. Ha llegado su hora, para la que vino a este mundo. Hoy, el relato de la pasión según San Marcos nos tiene que servir de oración intensa para entrar de lleno en la celebración del Misterio Pascual.

Una lectura sosegada y reflexiva que vaya haciendo calar en nuestro interior toda esa sucesión de acontecimientos intensos como son la institución de la Eucaristía, la agonía en Getsemaní, la traición de Judas, el prendimiento, el juicio que hace de Él el sumo sacerdote, la negación de Pedro, las burlas y bromas sucias de los soldados y la plebe, los azotes, su camino del calvario, sus palabras en la cruz, su sentirse abandonado de Dios Padre, su muerte ante la mirada tristísima de su Madre y de aquel grupito de personas fieles. Y la actitud del centurión romano que estaba frente a Él y, al ver cómo habían sido sus últimos instantes y sus últimas palabras, no pudo menos de exclamar: realmente éste era el Hijo de Dios.

El comportamiento de Cristo lo expresó San Pablo en su carta a los Filipenses: Cristo, a pesar de su condición divina, se despojó de su rango, se sometió a la muerte y una muerte de cruz.

Los hombres durante siglos hemos leído y rezado con la pasión del señor. Dice San Francisco de Sales que el amor que no dimana de ella es frívolo. En esta lectura y en esta oración, no entraremos si no vemos y reconocemos que nuestro pecado, el pecado de todos los hombres, es el que ha llevado a Nuestro Señor Jesucristo a su pasión y muerte y a soportar sus sufrimientos tan terribles. Odios, calumnias, robos, injusticias, violaciones, rebeldías... todo ha sido asumido por Él y vivido hasta sus últimas consecuencias para que todo pueda ser perdonado, si el hombre, arrepentido, busca el camino por donde la misericordia divina pueda llegar a Él.

El amor de Jesucristo es seguro. Por Él sabemos a ciencia cierta que Dios nos ama y nos perdona. Tenemos seguridad de que es así por Cristo, porque era la misma vida.

El Domingo de Ramos nos coloca ante un Jesús que afronta con dolor, con humildad y con valentía el camino de la cruz, que es el camino de la gloria.

Cardenal Marcelo GONZÁLEZ MARTÍN
Arzobispo Emérito de Toledo

El 90 por ciento de los tumores de colon se debe al fallo en cadena de tres genes

Este hallazgo facilitará fármacos más eficaces contra este cáncer

Madrid. A. Aguirre de Cárcer

Investigadores norteamericanos del Centro Oncológico Johns Hopkins y holandeses de la Universidad de Utrech han identificado la secuencia genética involucrada en el 90 por ciento de todos los tumores de colon, según dos estudios publicados ayer en la revista «Science». Ambos trabajos ofrecen importantes pistas para localizar nuevas dianas donde dirigir los fármacos contra este cáncer, el tercero más diagnosticado en hombres y mujeres.

En estos dos trabajos aparece la firma del doctor Bert Vogelstein, cuyos trabajos durante los últimos años le sitúan en el primer lugar de la clasificación de los científicos de mayor impacto mundial, lista elaborada por el Instituto de Información Científica de Filadelfia a partir del número de citas aparecidas en más de dos mil revistas científicas. La otra cara de la moneda, según sus críticos, es su capacidad para obstaculizar y aprovecharse del trabajo de sus rivales científicos, entre ellos Manuel Perucho, el investigador español del Instituto Burnham y de la Universidad de California que descubrió el primer gen mutador del cáncer de colon.

En los trabajos que publica hoy «Science», Vogelstein señala que en la raíz de la cadena de sucesos moleculares que conduce a la mayoría de los tumores de colon se encuentra el gen APC, que fue identificado por su equipo hace seis años. Ahora se sabe que en el 85 por ciento de todos estos tumores está mutado este gen.

En los nuevos estudios, Vogelstein y sus colaboradores anuncian que estos defectos en el APC producen una sobreactivación de otros dos genes denominados beta-catenina y el Tcf. El primero de ambos había sido asociado al APC por el equipo del Centro Oncológico Johns Hopkins, mientras que el segundo fue recientemente aislado por el equipo holandés dirigido por Vladimir Korinek.

«Estos tres genes forman parte de una misma ruta bioquímica. Son una serie de genes inter-

conectados que se comunican unos con otros mediante la expresión de proteínas que regulan el crecimiento y muerte de las células», afirma Kenneth Kinzler, el más estrecho colaborador de Bert Vogelstein.

Kinzler señala que el gen APC actúa en su estado normal codificando una proteína supresora de tumores, ya que previene la activación de los genes beta-catenina y Tcf. Pero cuando el primero sufre una mutación, las proteínas expresadas por el segundo y el tercer gen continúan enviando señales a las células para que sigan creciendo y nunca les llegue la orden de morir. Esta serie de mutaciones provocan una importante alteración del ciclo celular que desencadena finalmente la aparición del tumor en el colon.

El doctor Kinzler sostiene que esta secuencia de sucesos bioquímicos podría corregirse con fármacos inhibidores que bloqueen la función negativa de los genes beta-catenina y Tcf, imitando la acción del APC normal. Los científicos del equipo norteamericano están convencidos de que esta estrategia farmacológica podría ser beneficiosa también para los pacientes con la enfermedad hereditaria llamada Poliposis Adenomatosa Familiar (FAP). Esta patología se caracteriza por la aparición de cientos de polipos en el colon, que eventualmente acaban convirtiéndose en cancerosas. El equipo de Bert Vogelstein relacionó hace ya varios años esta patología hereditaria con mutaciones en el gen APC.

El obispo de Lérida acepta el arbitraje de la Santa Sede

Lérida. Ep

El año 1995, la Santa Sede decidió que 111 parroquias aragonesas, pertenecientes a la diócesis de Lérida, se incorporaran al territorio del obispado de Barbastro, lo que suscitó problemas, ya que algunos bienes histórico-artísticos habían sido trasladados a la diócesis catalana y ahora son reclamados por la aragonesa. Otra parte pasará en 1998.

Ayer, el obispo de Barbastro, monseñor Ambrosio Echebarría anunció que va a presentar un recurso ante la Santa Sede, para que decida sobre el destino de estos bienes pertenecientes a las parroquias aragonesas.

A estas declaraciones ha contestado el obispo de Lérida, monseñor Malla, que admitió que «existen discrepancias con el señor obispo de Barbastro, dentro del afecto que nos une a los dos, sobre el lugar donde deben ser custodiados estos bienes». «Todos están de acuerdo -añadió- que quien debe decidir este asunto es la Santa Sede. Es normal que dos obispos se expresen de manera diferente sobre un tema concreto y también lo es que, con toda confianza, presenten a la Santa Sede sus puntos de vista para que decida».

Malla añadió que «hay que ponderar el servicio que Lérida ha hecho, en algunos casos durante cien años, de conservación, de custodia. La solución final la dirá la Santa Sede».

Campaña nacionalista para crear una provincia eclesiástica vasca

Pamplona. S. R.

Sectores nacionalistas vascos integrados en las filas de la jerarquía católica han puesto en marcha una iniciativa para conseguir que el Vaticano acepte la creación de una provincia eclesiástica en la que se integren las actuales sedes del País Vasco español, las del País Vasco francés y también Navarra.

A este fin, ayer fue presentado en Pamplona el documento enviado por este colectivo de sacerdotes a la Santa Sede. Varios clérigos pertenecientes a cada una de las zonas implicadas, participaron en la presentación del documento.

Hasta ahora, las tres provincias vascas pertenecen a dos provincias eclesiásticas distintas. Vizcaya y Álava participan de la circunscripción eclesiástica de Burgos, mientras que Guipúzcoa lo hace en la de Navarra. Por su parte, las provincias vasco-francesas pertenecen a la diócesis de Bayona que tiene su arzobispado en Pau. En la Iglesia no existe ninguna provincia eclesiástica que tenga sedes integradas en dos Estados diferentes, aunque sí hay Conferencias Episcopales multiestatales, como sucede en los casos en los que los católicos son una minoría y se asocian con los países vecinos para afrontar problemas comunes. No se descarta que el afán nacionalista se amplíe y termine por reclamar la anexión de La Rioja a la nueva provincia eclesiástica.